

“La economía cubana en transición hacia un modelo aún desconocido”¹

Borrador para discusión

Eduardo Luis Fracchia (IAE)

Pilar, 12 de marzo de 2008

¹ Este documento no representa las ideas del IAE ni del área de Economía. Se agradece la colaboración de Nicolás Pérez Massa. Comentarios a efracchia@iae.edu.ar

1- ¿Transición hacia una economía de mercado o continuidad en el socialismo?

La decisión del líder cubano, Fidel Castro, de retirarse del gobierno tras casi medio siglo de ejercicio dejó abierta la incógnita sobre el futuro de la debilitada economía de la isla, uno de los principales desafíos para el nuevo jefe de Estado de Cuba.

Las transformaciones de las estructuras económicas requieren, por lo general, de largos períodos de tiempo, salvo cuando se trata de retrocesos y/o situaciones límites como la actual, dada la posibilidad por ahora remota de un profundo cambio político y social en el futuro inmediato. Es de destacar la existencia de tres problemas estructurales de la economía cubana, además de muchos otros que podrían poner en peligro el próximo paso de Cuba hacia la democracia en el ámbito de una economía de mercado.

En primer lugar se presenta un muy elevado desempleo actual y potencial en la isla, agravado por el desempleo oculto; segundo, el muy bajo nivel de la productividad del trabajo, en especial en el sector agrícola; y en tercer término, la naturaleza parasitaria de la economía, a causa del “sistema castrista” de organización y dirección, que hace que la economía cubana, que es supuestamente una economía de exportación, necesite importar alrededor de 1,30 dólares para exportar sólo 1 dólar. Estas tres características, pertenecientes al ámbito económico, de no ser neutralizadas por la política económica en una supuesta transición a la economía de mercado, podrían provocar un perjuicio económico y social que supondría el fracaso de los procesos de democratización y liberalización deseables.

A la vez, la factibilidad de una **economía de mercado** en Cuba y de cómo hacer que la misma sea capaz de crecer de modo sostenible debe ser examinada en dos grandes escenarios. Uno es el de las reformas del Estado y el otro es el del desarrollo de las empresas y la red de vínculos entre las mismas. En este marco, el papel del Estado es velar porque las reglas se respeten, no el dirigir las empresas, ni siquiera ser propietario o copropietario de ellas. El foco principal del respeto a las leyes deberá ser el cumplimiento de las disposiciones fiscales, especialmente el pago de los impuestos por parte de los contribuyentes tanto individuales como corporativos, y el uso eficiente y apropiado de los recursos por parte de las administraciones gubernamentales. Una buena parte de la creación de esas empresas se deberá a la capacidad del país de mantener el clima que atraiga las inversiones externas en suficiente cantidad y que además estimule los esfuerzos de inversores internos.

De esta manera, aún cuando sea relativamente fácil crear una economía de mercado en Cuba las preguntas que tendríamos que hacernos todavía son las siguientes: ¿surgirán automáticamente las empresas capaces de hacer crecer la economía cubana de manera sostenida una vez que las reformas se hayan efectuado? ¿Serán esas empresas capaces de crear el empleo, los niveles de ingreso y los niveles de productividad suficientes para elevar gradual pero sistemáticamente el nivel de vida de la población cubana? Las respuestas a estas preguntas dependen eminentemente de la política de reformas que se adopte y de la capacidad del país en su conjunto de incentivar la actividad de inversión.

Cuando llegue el momento de liberalizar más la economía cubana, lo cual no hay que hacerlo gradualmente si no que se puede hacer por lo que se dio en llamar en su momento “terapia de choque”(recordemos la estrategia de Jeffrey Sachs para Polonia y

Bolivia), la economía del país ya dispone de una cierta capacidad de respuesta. Esto constituye posiblemente la lección más importante de los noventa con relación a las numerosas incógnitas que presenta la sociedad cubana en relación a su predisposición para marchar hacia una economía de mercado. Los años de privaciones extremas han acumulado demandas y deseos que pueden ser el principal resorte de una recuperación económica. Sin embargo una política de shock puede traer inconvenientes como se vieron en el caso ruso en los noventa.

Carlos Solchaga en particular sostiene que la liberalización económica facilitaría la transición hacia la **democracia**. Pocos expertos conocen la situación cubana como el ex ministro socialista español (1982-1993), que fue jefe del equipo que entre 1993 y 1995 viajó a la isla para asesorar a Fidel Castro sobre cómo abrir la economía preservando los avances sociales. El proceso debiera comenzar, según Solchaga, con la cesión por el Estado del monopolio en el movimiento del empleo, y permitir que cualquier persona o inversor que decida abrir un pequeño restaurante pueda contratar empleados sin limitaciones. La autorización de las sociedades anónimas y una ampliación de la ley sobre inversiones extranjeras serían otros pasos necesarios.

El mejor apoyo a la transición, según Carlos Solchaga, sería que EE.UU. tuviera la inteligencia de levantar el embargo y autorizara los viajes a Cuba y las inversiones de sus particulares y empresarios. La actitud de los Estados Unidos con la isla es clave y claramente debe ir por el lado de la cooperación en este nuevo sendero de política económica y social que se avecina. Cuba además ha tenido una relación estrecha con España y México y ambos países podrían ser funcionales para la convergencia al capitalismo. Con la combinación de la liberalización desde dentro y el levantamiento del embargo norteamericano, podrían producirse una serie de movimientos internos y estaríamos hablando de elecciones libres en muy poco tiempo.

2- Etapas de la historia política cubana

Recordemos para poner en perspectiva el futuro escenario económico las características del proceso histórico del país.

Las etapas históricas tradicionales en las que se estructura la vida cubana son:

- 1) El período colonial (1510-1762), en que España mantuvo su dominio, hasta la toma de La Habana por los británicos, que permanecieron menos de un año.
- 2) El resto del período colonial español (1763-1898), desde la recuperación de La Habana por parte de España hasta la intervención militar de los Estados Unidos.
- 3) El período de ocupación estadounidense (1899-1902).
- 4) El período republicano, en que la isla logra y mantiene con interrupciones su independencia formal, desde el 20 de mayo de 1902 hasta el 1 de enero de 1959, en que triunfa la Revolución Cubana².

² Como es perfectamente conocido, Cuba no era, a finales de los años cincuenta en términos de desarrollo social y de salud un país “promedio” de Latinoamérica, ni comparable con los estados más pobres de la región. De más está decir que en nada coincidía con los indicadores socio-económicos de las zonas menos

5) El período 1959-1989 de creación de condiciones para el desarrollo socialista de Cuba³.

6) El período 1990-1998, de recesión económica primero y reformas estructurales después.

7) El período 1999-2008, de crecimiento económico, pero sin que se superen los niveles del PIB por habitante de 1989.

3- Situación económica y contexto para la nueva gestión de gobierno

Según los datos proporcionados por la Oficina Nacional de Estadística⁴, la economía de Cuba registró un crecimiento del PIB del 7,5% en 2007 y una tasa similar del PIB por habitante. El déficit fiscal se incrementó ligeramente, al pasar del equivalente del 3,2% del PIB en 2006 al 3,4% en 2007, según datos del presupuesto federal. La tasa de inflación se redujo a la mitad de la de 2006 (5,7%) y registró una variación del 2,8%. El déficit externo disminuyó levemente, debido a un mejor desempeño de las exportaciones.

El crecimiento del PIB obedeció principalmente al dinamismo de la agricultura, las manufacturas y, en especial, los servicios comunales, sociales y personales. Estos últimos, dada su alta participación en el PIB global (37%), fueron responsables del 70% del crecimiento de la economía. La agricultura experimentó una recuperación con respecto al año anterior y representó el sector de mayor crecimiento en 2007. Por su parte, la construcción y el comercio, que presentaron la mayor expansión en 2006, mostraron un desempeño adverso. La construcción experimentó una fuerte caída, mientras que el sector del comercio se estancó.

La economía cubana estructuralmente centralizada desanima a los emprendedores y presenta índices preocupantes: la isla es fértil pero importa el 84% de los alimentos de la canasta de consumo, 700 millones de euros anuales, según datos oficiales. Obligado a maniobrar para reducir esa dependencia significativa, el régimen prepara nuevas formas

beneficiadas del planeta. En muchos indicadores sociales era equiparable a países europeos de la época; superior en algunos casos. Su problema fundamental radicaba y lo sigue estando, en la clase política, capaz de engendrar cualquier discrecionalidad, como la que viene sufriendo el país desde hace casi 50 años.

³ Cuba se retiró del Banco Mundial y del FMI el 14 de noviembre de 1959, a menos de un año de la revolución liderada por Fidel Castro. El país permanece fuera de las instituciones originadas en Bretton Woods, junto con Corea del Norte, Libia y Myanmar.

⁴ Hace ya mucho tiempo que se denuncian las irregularidades del gobierno cubano en lo referido a la probable manipulación del valor del Producto Interior Bruto mediante los índices de precios. Son incontables los trabajos en la literatura (ver por ejemplo, Mesa-Lago 2001 y 2004) en los que se señala la opacidad de este indicador en el caso cubano y la necesidad de su mayor transparencia.

de tenencia y producción de las tierras cultivables y la entrega de más parcelas a campesinos, que venderán las cosechas a precios determinados por la oferta y la demanda. La isla cultiva poco más de tres millones de los 6,6 millones de hectáreas de superficie agrícola disponible. La falta de recursos, la desorganización, las decisiones políticas sobre cambios de cosechas llevaron a veces incluso al abandono de sembrados. El deficiente aprovechamiento de ese recurso natural y las seculares carencias en otros sectores activaron los reclamos populares.

Descartado el pluralismo político, e improbable la sublevación que pudiera imponerlo, los Gobiernos europeos, incluido el español, confían en que esas demandas adquieran articulación y fuerza, y lleven a la aprobación de reformas económicas profundas, susceptibles de cobrar vida propia.

4- Situación social: rasgos principales

Antes de la crisis el racionamiento satisfacía, aunque de manera acotada, las necesidades alimenticias de la población de la isla, pero en la actualidad, en la Ciudad de La Habana (que tiene el mejor abastecimiento racionado del país) solo se satisface la mitad de las calorías recomendadas por los organismos técnicos. Las cuotas de racionamiento se han reducido mientras que el costo de comprar alimentos y otros bienes de consumo esencial en los mercados libres ha aumentado de modo sensible. A fines de 2002, las cuotas de racionamiento mensual por persona incluían (en libras como unidad) 1,25 de frijoles, 0,5 de manteca o aceite, 6 de arroz, 2,7 de carne, pollo o pescado, 5 de azúcar y así como 8 huevos, por lo que con la excepción de azúcar y viandas, sólo cubrían las necesidades aproximadas de una semana. La cuota de jabón de baño y para lavar era media pastilla por mes (Togores y García, 2003).

Los precios en los mercados libres oscilaban entre 4 y 49 veces el precio de los mismos productos a través del mecanismo de racionamiento y el salario medio mensual, a la tasa de 26 pesos por dólar en las casas de cambio del gobierno, equivalía solo a 16 dólares. Es increíble que en un país sudamericano se viva de este modo en el siglo 21 pero son las consecuencias de darle la espalda a la economía de mercado desde hace medio siglo. Según organismos internacionales, en 2001 Cuba estaba 7% por debajo del promedio regional en disponibilidad de calorías y 13% de su población total estaba desnutrida hacia el 2000, siendo ocho los países que superaban a Cuba en la región (OPS, 2004; PNUD, 2004).

Durante la crisis la **educación** sufrió los efectos de la falta de recursos: disminución de la alimentación en las escuelas, deterioro de la infraestructura, escasez de materiales de enseñanza y reducción del transporte. La tasa de matrícula elemental virtualmente se mantuvo, pero la de enseñanza secundaria en relación con la población en edad escolar cayó de 90,2% en 1989 a 74,5% en 1994, aunque en 2002 aumentó a 89% (UNESCO, 1999 y 2004). La matrícula universitaria total disminuyó 56% durante la peor etapa de la crisis.

No hay duda de que, en vísperas de la crisis, el **sistema nacional de salud** de Cuba alcanzó los niveles más altos en América Latina, pero la medicina cubana se caracterizaba por ser excesivamente costosa, por hacer uso muy intensivo de capital y por ser dependiente del dominio socialista (CEPAL, 2000). La pérdida de las importaciones de medicinas, piezas de repuesto, equipo médico e insumos desde la

Unión Soviética, combinada con la aguda escasez de divisas y el deterioro de la alimentación, tuvo efectos adversos sobre el funcionamiento del sistema de salud, aunque se mantuvo la universalidad y gratuidad de la atención, lo que constituye un logro notable.

Cuadro 2: Tasas de morbilidad de algunas enfermedades transmisibles (tasas por 100.000 habitantes)

Enfermedades	2002
Respiratorias agudas	40.034
Diarreas agudas	7.892
Varicela	149
Blenorragia	114
Hepatitis	125
Sífilis	41
Tuberculosis	8

Fuentes Oficiales

Sobre la base del gasto de salud total como porcentaje del PIB, Cuba se ordenó en sexto lugar en la región en el 2002, virtualmente en empate con otros dos países. Pero el gasto total cubano de 7,2% se desagrega en 6,2% público y 1% privado, algo debatible porque se prohíbe, en principio, la medicina privada. Si se tomase solo el gasto público, Cuba quedaría en décimo lugar en la región (según datos de PNUD).

Finalmente, la **vivienda** es el problema social más grave que afecta al país ya que las necesidades acumuladas son substancialmente mayores que las nuevas viviendas construidas entre otras razones por el fuerte deterioro de las existentes (Triana, 2000). En la encuesta efectuada en la capital cubana en el 2002, 16% de los entrevistados señaló el deterioro de la vivienda como el problema que más le afectaba, después del de ingresos y alimentación insuficientes; 22% se clasificó como pobre en vivienda y 19% como bastante pobre (Ferriol, 2003; Atienza, 2004).

La **vivienda** es el problema social más grave en Cuba; aunque no hay una serie estadística sistemática, la construcción de viviendas por cada mil habitantes promedió 6,1 en 1981-1989, cayó a 2,8 en la etapa peor de la crisis y aumentó a 4,5 en 1995-2007, aún muy por debajo del promedio de la década de 1980; hay cifras contradictorias sobre el déficit habitacional, pero es probable que haya sobrepasado el millón de unidades hacia 2008.

Cuadro 3: Construcción de viviendas, 1981-2008

	1981-89	1990-94	1995-03	2008(e)
Promedio anual de viviendas construidas	61.198	28.638	41.604	25.000
Viviendas construidas x 1.000 habitantes	6,1	2,8	4,5	2,2
Déficit de viviendas (miles de unidades)	800	900	950	1.000

Fuentes Oficiales

5) Agenda a partir del diagnóstico económico social

Los hechos estilizados dan cuenta de lo siguiente:

a) Según la CEPAL la **productividad** en 1997 todavía estaba 20 puntos porcentuales por debajo del nivel de 1989 ya que la disolución de la Unión Soviética fue de un impacto increíble. Recordemos el subsidio soviético al azúcar que fue un elemento clave para que el modelo cubano funcione

b) La crisis y las políticas de empleo provocaron un cambio drástico en la **composición de la PEA** por sectores de actividad entre 1991 y 2008.

c) Antes de la crisis el **raционamiento** satisfacía, aunque de manera acotada, las necesidades alimenticias de la población de la isla, pero en la actualidad, en la Ciudad de La Habana (que tiene el mejor abastecimiento racionado del país) solo satisface la mitad de las calorías recomendadas por los organismos técnicos. En concreto reciben 43% de las proteínas deseables. Las cuotas de racionamiento se han reducido mientras que el costo de comprar alimentos y otros bienes de consumo esencial en los mercados libres ha aumentado de modo sensible. Antes de la crisis, el racionamiento satisfacía las necesidades básicas de alimentación, pero en la actualidad solo cubre aproximadamente una semana de consumo y el resto del mes la población tiene que comprar en los mercados libres y en las Tiendas Recaudadoras de divisas.

Según organismos internacionales, en 2001 Cuba estaba 7% por debajo del promedio regional en disponibilidad de calorías y 13% de su población total estaba desnutrida hacia el 2000.

La variación anual del PIB cubano promedió -1,4% en 1991-2000, la tasa más baja en América Latina. Se estima que en 1991-2008 la tasa media será de 0,5%.. Cuba ha perdido casi 20 años, en comparación con el “sexenio perdido” por la región. El coeficiente de **inversión** cubano es bajo dentro del contexto regional. El valor de las exportaciones en 2003 continuaba 70% por debajo del nivel de 1989. El turismo y las

remesas constituyen las fuentes principales de divisas, pero no llegan a compensar las severas reducciones en los otros rubros.

f) En las estimaciones cubanas sobre la población en riesgo el índice de severidad de la pobreza en la población total era de 0,42 en 1995 y la incidencia de la **pobreza** de 67% en el mismo año, mientras que de la población de la capital el 31% se consideraba pobre en 2007.

Tampoco hay estadísticas oficiales de **distribución del ingreso**, pero estimaciones cubanas y extranjeras indican que esa distribución se ha vuelto más desigual. El coeficiente de Gini aumentó de 0,22 en 1986 a 0,407 en 1999. Son valores bajos propios del esquema socialista.

h) El costoso esfuerzo para continuar con la reducción de la mortalidad infantil es destacable —aunque Cuba ya logró hace años la tasa más baja de la región y la segunda del continente— mientras hay carencias graves en alimentación, vivienda, infraestructura de agua potable y saneamiento, etc.

Por ejemplo, se puede observar que la mortalidad infantil está fuertemente asociada con el nivel de alfabetización ($r = 0.790$), el acceso al agua potable ($r = 0.763$) y la urbanización ($r = 0.603$), más que con el número de médicos por habitante ($r = 0.396$) o el de camas hospitalarias ($r = 0.517$).

Cuadro 4: Tasas de Mortalidad

Años	Mortalidad Infantil (x 1.000 nacidos vivos)	Mortalidad Materna (x100.000 nacidos vivos)		Mortalidad 65 años y más (x 1.000 en ese grupo etario)
		Serie antigua	Serie nueva	
1989	11,1	29,2		48,4
1993	9,4	49,3		55,7
1994	9,9	65,2		54,5
1995	9,4	57,1		52,5
1996	7,9	44,9	36,4	54,9
1997	7,2	50,4	38,6	52,3
1998	7,1	47,7	39,1	50,2
1999	6,5	52,4	43,8	52,2
2000	7,2	55,7	40,4	49,7
2001	6,2		33,9	49,7
2002	6,5		41,7	
2003	5,8			

Cuba, a pesar de su difícil coyuntura económica actual, ha podido mejorar sus **indicadores de salud**. Cabe preguntarse hasta qué punto el deterioro de la alimentación, la escasez de recursos de primera necesidad, y la contracción de su economía permitirán

mantener esas tasas, y también por qué no se ha logrado bajar la mortalidad materna al mismo nivel de los otros indicadores de salud. Además, el modelo de sistema de salud cubano está en la disyuntiva de cómo logrará salvar la contradicción en la implementación práctica de una medicina cada vez más comunitaria con la medicina de alta tecnología, sin perder su estrategia sanitaria.

El mantenimiento de edades de retiro de 55 años para las mujeres y 60 para los hombres (las más bajas en la región después de Haití), es un costo enorme y creciente en las pensiones de la **seguridad social**.

La subsistencia de subsidios de los precios y la absoluta gratuidad de los servicios sociales, independientemente del ingreso, lo cual resulta en subsidios a grupos de alto ingreso, en vez de crear un sistema universal de **asistencia social** focalizado en la población pobre.

Sólo tres por ciento de los hombres cubanos por encima de los 15 años no saben leer, una tasa de **alfabetismo** que es cinco veces mayor que la de Brasil, y 16 veces mayor que la de Haití.

Cuadro 5. Indicadores sociales, económicos y de salud de América Latina.

País	Población x 10 ⁶	Nivel de Urbanizaciones	% PBI en salud	% agua potable	% de alfabetización	Esperanza de vida femenina
Argentina	37.0	86	8.1	65	96	78
Brasil	170.4	75	6.9	69	85	72
Chile	15.2	85	7.5	85	95	80
Colombia	42.1	70	9.3	80	87	75
Cuba	11.1	74	6.4	92	97	78

i) En Cuba, las mejoras en el cuidado de la salud pública en las últimas tres décadas han sido parte de un proyecto social que implicó una transformación política y económica de toda la estructura del país. El Estado ha asumido totalmente la responsabilidad de la atención de salud y en correspondencia con esto, se asegura su gratuidad y accesibilidad completa a la totalidad de sus ciudadanos, independientemente de su condición social y nivel de ingreso. Como parte de la estrategia de desarrollo de la salud pública cubana se han delineado los principales esfuerzos en los programas preventivos que abarcan todas las etapas de la vida y en el fortalecimiento de la atención primaria. Uno de los logros más importante alcanzados por la salud pública ha sido la integración de los componentes asistenciales, la formación del personal médico y paramédico, y la investigación médica dentro del Sistema Nacional de Salud, que es dirigido por el Ministerio de Salud Pública.

Hay cuestiones fundamentales de salud que afectan a la población cubana:

- El problema de la salud demográfica (el aborto como práctica indiscriminada, la disminución de la natalidad, el envejecimiento poblacional)
- El problema de los hábitos tóxicos de la población (alto consumo de tabaco, café, alcohol y el incremento del consumo de drogas ilegales)
- El problema nutricional de la población cubana (con picos exagerados que abarcan desde la desnutrición hasta la obesidad en grandes segmentos de población)
- El problema de la salud mental de la población (con alto índice de enfermedades psiquiátricas y uno de los más altos índices de suicidios del mundo)
- El problema de las parasitosis (derivadas fundamentalmente de la pésima calidad del tratamiento de las aguas potables así como su contaminación por las aguas negras)
- El problema de las afecciones de salud por contaminación ambiental (que abarcan desde problemas de intoxicaciones alimentarias, contaminación atmosférica hasta la ineficiente manipulación de metales pesados o radioactivos)
- El problema de salud que representan las epidemias recurrentes, (casi siempre originadas en los mismos ineficaces programas de control de vectores y que casi siempre encuentran la solución política de relacionarlos con supuestos ataques bacteriológicos de los Estados Unidos).

6) 50 años con Fidel no son neutrales...

Está por terminar un ciclo de medio siglo en la región que es el que se asocia a Fidel al frente de Cuba. La designación de su hermano Raúl es de continuidad con el régimen. Fidel seguirá mandando por ser el Secretario General del partido. Está por terminar una novela que para muchos es romántica. Se trata de la idealización de la revolución, la misma en la que participó el Che en sus comienzos. Los sentimientos más propios de lo latinoamericano más genuino por el antiamericanismo, la rebeldía ante la injusticia y valores evangélicos estuvieron presentes en Sierra Maestra. Lo que ocurrió después dista de ser tan ideal.

La figura de Fidel siempre ha despertado atractivo. Fui a verlo a Buenos Aires a la Facultad de Derecho y me pareció lamentable el discurso plagado de vaguedades, comentarios autoreferenciales, recurso permanente a una dialéctica marxista perimida. La gente salía entusiasmada diciendo, lo escuché textual y así lo expongo “No se le debe quitar ni un punto ni una coma a este discurso tan genial”. La cosmovisión centrada en el marxismo y sustentada en el realismo mágico en todo su esplendor. Es el mismo entusiasmo que presencié en Santiago de Chile en el verano del 72 cuando el país se derrumbaba en el frente económico y social.

Hay que reconocer el carisma de Fidel y su influencia, eso lo tienen todos los liderazgos populistas. Hay que agradecer, pensando en nuestro país, que el peronismo haya sido siempre reacio a la izquierda por los genes musolinianos de su fundador. No tenemos una extrema izquierda importante en el país gracias a Perón que claramente nunca la digirió como se pudo ver en la Plaza de mayo el 1 de mayo de 1974.

Volviendo a Cuba para América latina Fidel es un referente y desgraciadamente en Ecuador, Bolivia y Venezuela hay interés en seguir esa línea de conducta.

Frente a la realidad cubana actual y futura caben muchas preguntas ¿Cómo pudo ser posible que la isla sobreviva a la caída del comunismo a pesar de la aguda crisis económica de principios de los 90? ¿Cuáles serán las medidas de ajuste gradual a impulsar por Raúl en un esquema que emule al proceso chino de reforma económica en el marco de un sistema político autocrático? ¿Cuál es la razón que explica los indicadores de salud y educación bastante razonables? ¿Cuál es el escenario más probable para pensar en la evolución futura del sistema económico de la isla? ¿Será capturada por Estados Unidos y será el casino de la época de Batista como advierte con preocupación Lula? ¿Cuáles son las ventajas competitivas para competir en el mundo globalizado? Son todas preguntas complejas que están abiertas. La evolución de Cuba no es neutral para América latina porque a pesar de tener el 2 % de su población es para algunos un símbolo de progreso revolucionario y un mito viviente por no haber sucumbido frente a Goliat. Para otros es el modelo más notorio de fracaso de un régimen marxista sin libertad y sin progreso.

La economía ha repuntado en los últimos años con el empuje de los commodities pero el salario medio de los cubanos sigue siendo muy bajo. Tenemos un sector turismo muy desarrollado y dolarizado. El sistema de racionamiento está quebrado y no cubre las necesidades básicas. La emigración es una expresión económica de que el modelo de

país no es viable. Incluso se da la emigración vía Haití para pasar luego a Dominicana. Se calcula en más de 3 millones a los cubanos en el exilio. La falta de libertad y de expresión política es lo que más llama la atención de un régimen tan opresor que será juzgado con mayor justicia cuando se conozcan las arbitrariedades de medio siglo de opresión. De ahora en más cabe levantar el embargo absurdo y habrá que sumar a partir de un pueblo con tanta capacidades que debe desarrollar aún todo su potencial y su creatividad.